
Luis Dominguez
EX·LIBRIS·D·JVAN·DE GRIMAREST
Y VILLASIS AGVADO Y AGVA
DO SEVILLA·MCMIIIJ

Si este libro
se perdiere
como suele su,
Sede suplica á
quin lo encontrara
ve que me lo sepa
bolber, que no es
dé ningun. Cou
de ni de ningun
marque sino de

un pobre mu-
chacho que ba á
la escuela á a-
prende si es
hombre te dare
para tabaco y
para papel si
no la contento
le dare un punta
pie.
Joaquin Diez

NOVENA DIARIA

DEL GLORIOSO SAN ANTONIO DE PADUA

REVELADA POR EL MISMO SANTO;

Y PUESTA EN METODO POR un Religioso Menor, devoto suyo



Con licencia: En Sevilla, por *Joseph Padrino*, en Calle Genova.



MODO DE HACER ESTA NOVENA.

SE ha de confesar, y comulgar uno de los nueve dias, y se ha de ayunar; y no pudiendo, se harà alguna otra obra buena, como es, una limosna, oir una Misa, visitar los Altares, rezar la Corona, ò el Oficio de nuestra Señora, &c. segun la devocion, y posibilidad de cada uno, y dictamen del Confesor. Encenderà una vela en el Altar del Santo, y no pudiendo, encienda su corazon con muchos actos de amor de Dios, y de San Antonio. Se ha de rezar todos los nueve dias el Responsorio de San Antonio, que comienza: *Si buscas milagros mira, &c.*

Y para inflamar la voluntad. y excitar à la devocion de San Antonio, pondremos en cada uno de los nueve

dias algunas de sus virtudes, excelencias, y milagros en metodo de una breve consideracion; en lo qual, no solo se darà materia que admirar sino que imitar; y estas han de ser semejantes á las que resplandecen en los nueve Coros de Espiritus Celestiales, de los quales (como el mismo Santo revelò) comunicò Dios à su Alma purisima alguna virtud especial de cada Coro; y por eso vinieron à llevarle con gran pompa, y solemnidad á el Cielo una buena parte de cada uno, con esto, quien no pudiere leer la vida del Santo, hallarà en este librito muchas de sus grandes excelencias, y virtudes.

Despues de esta consideracion, se pondra una breve Oracion à Dios para alcanzar de su Magestad, por los meritos de San Antonio, las virtudes que en aquella meditacion se han expresado,

do, conforme convenga à cada uno, y acomodandolo tambien al Responsorio, que divido en nueve dias.

Despues se rezarà un Padre nuestro, y un Ave Maria, con Gloria Patri. Y por remate de todo, una Oracion al Glorioso San Antonio, la qual servirá para todos los nueve dias. La explicacion, y practica es en la forma siguiente.

DIA PRIMERO.

POr la señal de la Santa Cruz. &c.
Señor mio Jesu Christo, &c.

RESPONSORIO DE S. ANTONIO de Padua.

SI buscas milagros, mira
Muerte, y error desterrados,
Miseria, y demonio huidos,

Leprosos, y enfermos sanos.
El Mar sosiega su ira.
Redimense encarcelados,
Miembros, y bienes perdidos
Recobran mozos, y ancianos.
El peligro se retira,
Los Pobres vàn remediados:
Cuentenlo los socorridos,
Diganlo los Paduanos.
El Mar sosiega su ira, &c.
℣ Gloria al Padre, Gloria al Hijo,
Gloria al Espiritu Santo.
El Mar sosiega su ira, &c.
Ruega à Christo por nosotros,
Antonio Divino, y Santo,
Para que dignos asi
De sus promesas seamos.
Amen.

EN este dia consideraràs las grandes excelencias, con que Dios adornò el primer Coro de les Celestiales Espiritus, que se llaman Angeles, y significan Nuncios, ò Embaxadores, porque su oficio es anunciar à los hombres las disposiciones del Altisimo y guardarlos, enseñarlos, y dirigirlos en todos sus caminos. Esta perfeccion tuvo San Antonio en heroico grado, pues fue Nuncio Embaxador, como Predicador admirable de Dios, enviado por su Magestad á los hombres, para sacarlos de sus vicios, y pecados, librando á muchos de la muerte eterna, y temporal, y dirigiendolos, y enseñandolos en el camino de la salvaçion, en tanto grado, que fue admiracion de el Mundo, pues a sus Sermones, tal vez, asistieron

trein-

treinta mil personas. Y diò el Señor tal virtud à su voz, que à dos leguas distante le oyò predicar una devota suya. Y en otra ocasion, con la eficacia de sus palabras, convirtiò à una muger ilustre, gran pecadora, que desesperada en la hora de la muerte, resolviò no confesar; mas oyendo à nuestro Santo, y su eficacisima voz, se confesò, y recibiò los Sacramentos, y se salvó. Y à otros resucitò á la vida temporal, como fueron à la hija del Rey de Leon, y un subrino suyo, y otros muchos, como se refiere en su vida. Dà gracias al Altisimo, por lo mucho que há honrado à este glorioso, y esclarecido Santo. Y di à su Magestad, con profunda humildad la Oracion siguiente.

**
*

Ora-

Oracion para el dià primero.

DIOS, y Señor de los Angeles, que adornastes el Alma de el Bienaventurado San Antonio de Angelical pureza, haciendole tu embaxador, y Predicador admirable, para beneficio de los hombres, librando à muchos con su doctrina, y exemplo de la muerte eterna, y temporal: Yo te doi infinitas gracias por las grandes excelencias de que adornaste a este glorioso Santo, à imitacion de aquellos Soberanos Espiritus. Y te suplico, por su intercesion, adornes mi alma de celestial pureza, y me libres de la muerte eterna, y que me concedas lo que especialmente te pido en esta Novena si es para tu mayor honra, y gloria, y provecho de mi alma. Amen Jesus.

Se rezarà un Padre nuestro, y un Ave Maria con Gloria Patri. Y luego

la Oracion siguiente à San Antonio, que sirve para todos los nueve dias.

Oracion à S. Antonio para todos los nueve dias.

O Admirable, y hermosisimo San Antonio, Gloria de España, luz de Italia, y de toda la Santa Iglesia, Apostol en la predicacion, y zelo de la gloria de Dios, Martyr de deseo, Virgen purisimo, Vaso escogido de celestial pureza, Espejo de perfecta humildad, y sabiduria, que con tu admirable doctrina, y excelentisimas virtudes eres gozo de los Coros Angelicos, terror de los Hereges, y de los Espiritus infernales, que à tu nombre temen, y tiemblan, y con tus estupendos milagros, y favores, erés refugio, y

consuelo de tus dovotos: Y fuiste tan amante del Dulcisimo Jesus, que familiarmente se recreaba en tus brazos, y sagrado pecho, comunicandote incendios de Divina Caridad, con que buscabas en todo su mayor gloria y bien de los proximos. Yo te doi mil enhorabuenas por tan singulares excelencias. de que fue adornada tu Alma purisima, y me gozo de que ahora seas glorificado en la Patria Celestial en compañia de los nueve Coros de Angeles. O Milagroso Antonio! que por la virtud de esse Santo Niño diste la vida temporal, y espiritual à tantos muertos: vista à muchos ciegos, oidos á sordes, pies à los baldados. habla à los mudos, y salud à innumerables enfermos, convierte à nosotros tu hermosisimo rostro, para que dsstierre de nuestro corazon las

cul-

culpas, que son las que dan muerte al alma, y que atendamos à oir las Divinas inspiraciones, y caminemos con fervor à cumplir la Divina voluntad, y confesar su Santo Nombre. Haz que esse Divino Niño, y hermosisimo Sol de Justicia destierre del Mundo las tinieblas de las heregias, errores, y pecados, que le ofuscan, y obscurecen, alcanzando para la Iglesia Santa una perfecta paz Apostolica, y Evangelica, para que todos unidos en caridad perpetua, vivamos arreglados al cumplimiento de la Divina Ley Y pues eres gloria de España, mira con benignos ojos esta Monarquia, y à nuestro Catòlico Monarca, alcanzandole del Dulcisimo Jesus mucha salud, felicidades, y acierto en su gobierno. O si es para gloria de Dios, y bien de mi alma lo que especialmente te pido en esta Novena, confi-

fi-

figuelo de su *Magestad*: y sino convie-
ne, dirige mi voluntad à que no desee
otra cosa que lo que sea de su mayor
agrado. Amen.

Señor perquè, haved misericordia
de mi, &c. Bendito, y alabado sea
el Santisimo Sacramento &c.

DIA SEGUNDO.

¶ Por la señal, &c. Señor mio
Jesu Christo, &c. Si buscas milagros,
&c. Todo como el dia primero, pag. 7.

El error es desterrado.

EN este dia consideraràs como los
Celestes Espiritus de el segundo
Coro, que se llaman Arcangeles, son
à quienes Dios encomienda las obras
mas heroicas, graves, y de mayor im-
portancia, para su mayor gloria, y
bien de los hombres. Y esta excelen-
cia se halla en el Gloriosisimo San

An-

Antonio, pues con gran zelo de su gloria, y fervor de caridad, emprendiò una obra tan heroica, y de su servicio, y bien de las almas, como fuè plantar la Fè entre los Mahometanos, à costa de su sangre, aunque no lo pudo conseguir, por haverle reservado Dios para obra mas de su agrado. Y à Excelino Romano, gran Tyrano, y General del Emperador Federico, que fuè un monstruo cruel, y azote de Italia, reprehendiò publicamente sus crudeldades, con tan ardiente espiritu, que le obligó à que se echase à sus pies, y pidiese perdon de sus maldades. Fueron sin numero los errores de que librò à Italia, convértiendo à muchos Hereges, y entre ellos algunos de gran cuenta, y mui doctos, no solo con aquel milagro tan sabido de la adoracion del Santisimo Sacramento, por un bruto que

ham-

hambriento de tres dias dexò la comida presente por adorarle; y el de los peces, à quienes predicò, y le oyeron atentos con grande confusion de los mismos Hereges, que lo miraban, y admiraban, sino en otras ocasiones. Dà gracias à Dios por las marabillas, que ha obrado por medio de este glorioso Santo, y di à su Megestad la Oracion siguiente.

Oracion para el dia segundo.

DIos, y Señor de los Arcangeles, que honraste à tu amado Siervo S. Antonio con admirables prerrogativas, y elegiste para las obras gravisimas, de tu mayor gloria, y beneficio de las almas: Yo te doi infinitas gracias por las admirables excelencias, con que le adornaste, y favoreciste, à imitacion de los Soberanos Espiritus; y te suplico por su intercesion, y meritos, apartes de mi al-

ma los errores, que le ofuscan, y que yo cumpla perfectamente con las obligaciones del estado, en que tu divina providencia me ha puesto, y lo que especialmente te pido en esta Novena, si es para tu mayor gloria, y bien de mi alma. Amen Jesus.

Un Padre nuestro, y un Ave Maria, con Gloria Patri, &c Y la Oracion: O admirable. y hermosisimo San Antonio, pag. 12.

DIA TERCERO.

¶ Por la señal, &c. Señor mio Jesu-Christo, &c. Si buscas milagros, &c. Todo como en el dia primero pag. 7.

Desaparecense los Demonios, y la miseria.

EN este dia consideraràs las grandes excelencias, con que Dios adornó el tercer Coro de los Bienaventu-

venturados Espiritus, q̃ se llaman Principados, à los quales revela los secretos admirables de su providencia, para que como Principes, y Superiores, los intimen á los otros Angeles inferiores, en beneficio de los hombres. Esta prerrogativa tuvo el glorioso S. Antonio en eminente grado, pues el mismo Dios en forma de Niño hermosisimo (y es el Angel del Testamento, que dixo Malaquias) comunicaba familiarmente con èl, y revelaba muchas cosas ocultas, como à otro Angel inferior, y el mismo Santo las intimaba à otros, quando conocia eran para gloria del Altisimo, y utilidad de sus proximos, y tambien le inspiraba lo que debia executar en su servicio, como fuè aquel admirable silencio de muchos años, con que encubriò su profunda sabiduria, hasta que conociendo ser voluntad de Dios, que no encubriese

mas aquel Celestial tesoro, lo manifestò de calidad, que fuè admiracion del Mundo. En el remediar las calamidades, y miserias de sus Devotos, son innumerables los exemplos que se pudieran traher: y cada qual podrà hablar, segun lo huviere experimentado. Dà gracias à Dios, porque tan liberal se muestra con S. Antonio, y dì à su Magestad la Oracion siguiente.

Oracion para el dia tercero.

DIos, y Señor de los Principados, que revelaste (como Angel del Testamento, y gran Consejero) al pequeñito, y grande S. Antonio el tesoro de tu Sabiduria, para que fuese Luz del Mundo, ilustrando, y guiando à muchos por el camino recto de la vida eterna, librando á sus Devotos de muchas miserias, y calamidades espirituales, y temporales, que las impedian: Yo te suplico rendidamente, por los meri-

meritos de este glorioso Santo ilustres mi entendimiento con tu Celestial Luz, y enciendas mi voluntad en amor Divino, y me libres de las asechanzas de el Demonio para no caer en pecado, que es la mayor miseria, que me impide mi salvacion, y si es para tu mayor gloria, y bien de mi alma lo que especialmente te pido en esta Novena. Amen Jesus.

Un Padre nuestro, y un Ave Maria, con Gloria Patri &c. Y la Oracion: O admirable, y hermosisimo S. Antonio, &c. pag. 12.

DIA QUARTO

¶ Por la señal, &c. Señor mio Jesu-Christo, &c. Si buscas milagros, &c. Todo como el dia primero, pag 7.

Los Leprosos sanan, y los Enfermos cobran salud.

EN este dia consideraràs las grandes excelencias con que Dios ador-

adornò el quarto Coro de los Celestiales Espiritus, que se llaman Potestades, en los quales resplandece el Poder; y en cierta manera, mandan, y ordenan à los otros Coros inferiores lo que Dios les intima. Y tambien tienen especial imperio sobre los Demonios. A imitacion de estos Soberanos Espiritus, enriqueciò Dios à el glorioso S. Antonio, dandole un poder grande, y una Superioridad sobre muchos Principes. Cardenales, y grandes Señores, y Prelados, á quienes predicaba, instruìa, y convertía, rindiendoles con suave violencia à su obediencia, y voluntad. Extendiòse este poder à los enfermos, sanando à muchos leprosos. y otros dolientes: y entre ellos à una devota suya à quien su marido havia arrancado los cabellos, y se los restituyò à su antiguo ser, quedando sin lesion alguna. En el

im-

imperio que tuvo, y tiene sobre los demonios, es admirable. En una ocasion obligò à el Demonio, que traxese de sus cabernas infernales à un condenado, llamado Juan de Monore, haciendole firmar un papel, para abono de una deuda mui considerable, que cargaban injustamente à un Devoto suyo que se valiò de su patrocinio en esta tribulacion. Dà gracias à Dios por estos singulares privilegios, que ha concedido à San Antonio, y di à su Magestad con profunda humildad la Oracion siguiente.

Oracion para el dia quarto.

DIos, y Señor de las Potestades, que liberalmente comunicaste al glorioso San Antonio tan grande imperio, y eficacia en los corazones humanos, para traherlos, y reducirlos à tu obediencia, y voluntad, y la suya, y un poder, y gracia universal, para cu-

rar de innumerables enfermedades à muchos Devotos suyos, è imperar à los espiritus infernales, que à su pesar le obedecen: Yo te doi gracias por estos favores tã singulares que le hiciste, y te pido por sus meritos, me concedas perfecta salud de alma, y cuerpo, para emplearla en tu santo servicio, y que yo resista con fortaleza à las asechanzas del Demonio, para que no me sujete á su imperio por la culpa, y si es para tu mayor gloria lo que especialmente te pido en esta Novena.

Un Padre nuestro, y un Ave Maria, con Gloria Patri, &c. Y la Oracion: O admirable, y hermosisimo S. Antonio. &c. Pag. 12.

DIA QUINTO.

¶ Por la señal, &c. Señor mio Jesu-Christo, &c. Si buscas milagros, &c. Todo como en el dia primero, pag. 7.

El

El Mar obedece, y son libre los encarcelados.

EN este dia consideraràs la especial prerrogativa, con que Dios adornò el quinto Coro de los Celestiales Espiritus, que se llaman Virtudes, por lo qual hacen estupendos, y grandes milagros en beneficio de los hombres. Y esta excelencia concediò su Magestad à nuestro milagroso Antonio, en tan eminente grado, que son sin numero los quc ha obrado, y obra cada dia el Santo en la tierra, y en el mar, como se vè en los muchos libros de sù vida, y otros mas que no han escrito. Solo referirè aqui dos brevemente. El uno fuè, que haviendo apresado los Turcos un Baxel, y amarrandole con cadenas, y à los que iban en él, et Santo se les apareciò, y desatò y dixo à un devoto suyo: *Yo soi Antonio de Padua, levantate, y vete*

à

à donde estan mis Cenizas, y dà gracias à Dios de este beneficio. El otro fuè, haver traido desde la India Oriental à Lisboa un Caballero, en poco mas espacio que de un dia, por devotas Oraciones, y Novenas de su muger, ofrecidas en obsequio suyo. Alaba al Altisimo por tan estupendos milagros como ha obrado por este prodigioso Santo, y dì à su Magestad la Oracion siguiente.

Oracion para el dia quinto.

DIos, y Señor de las Virtudes, que tan liberalmente comunicaste à el glorioso San Antonio de Padua poderosa virtud en la tierra, y en el mar para obrar por ella estupendos prodigios, y milagros, en beneficio de sus devotos, que le invocan: Yo te doi infinitas gracias por esta liberal misericordia; y te pido por sus meritos, è intercesion, que en el mar

tem-

tempestuoso de este mundo sea yo dirigido con la luz de tu Divina inspiracion, y asi me libre de caer en la eterna carcel del Infierno. Y si es para tu mayor gloria, concedeme lo que especialmente te pido en esta Novena. Amen.

Un Padre nuestro, un Ave Maria con Gloria Patri, &c. Y la Oracion O admirable, y hermosisimo S. Antonio, &c. pag. 12.

DIA SEXTO.

¶ Por la señal, &c. Señor mio Jesu-Christo, &c. Si buscas milagros, &c. Todo como en el dia primero. pag. 7.

Los ancianos, y los jovenes recobran miembros, y cosas perdidas.

EN este dia consideraràs la excelencia de que Dios adornò à los Celestiales Espiritus, que se llaman Dominaciones, los quales con excelso mo-

modo presiden á las cosas inferiores en el orden de la naturaleza, y de la gracía, y gobiernan à sus Ministros, visibles, è invisibles, y tambien los domínan; la qual excelencia comunicó Dios à S. Antonio, de calidad, que haviendo sabido N. P. S. Francisco este dòn, por su celestial, y profunda doctrina, le nombtò primer Lector de Sagrada Teologia de su Religion, para que predicase, y enseñase en los Actos Literarios, y en las Prelacias que tuvo, siendo un vivo retrato del Serafico P. imàn de los corazones de sus Subditos, que guiaba con exemplos, y palabras à la mas pura observancia de la vida Religiosa, en que fuè zelador ferventisimo. Dominaba, no solo sobre los afectos de todos, y mas sobre sus proprias personas, y caudales, restituyendo à aquellas, y estos lo que con gran dolor havian perdido.

Su-

Sanò diez y nueve estropeados, cinco baldados; diò vista à seis ciegos, oido à muchos sordos. A un mancebo, que se havia cortado una pierna, se la restituyó con la señal de la Cruz. Y aun en lo que importa menos, y en cosas minimas se viò este dominio, pues en una ocasion perdiò un Religioso una cuenta con muchas Indulgencias, è hizo que se la restituyese, trayendola en la boca una hormiga. Otro perdiò una aguja, y dispuso se la prendiesen en el lintel de la puerta de su Celda, donde el hilo con que estaba enhebrada le diò en los ojos, y advirtiò el beneficio. Alaba à Dios por tan raras marabillas como obra por este glorioso Sto y di à su Magestad la Oracion siguiente.

Oracion para el dia sexto.

DIos, y Señor de las Dominaciones, à cuyo poder està sujeta to-

toda humana, y Angelical criatura, que sublimaste, y adornaste à tu amado Siervo S. Antonio con tan admirable sabiduria, que fuè luz imperiosa à muchos Principes y Prelados instruyendolos en el camino de gracia, y vida eterna, y sujetandolos á su voluntad, y le concediste el singular privilegio de hallar las cosas perdidas. Yo te doi infinitas gracias por lo mucho que favoreciste à este glorioso Sto te pido por su intercesion concedas à mi alma luz celestial, y eficacia, que domine, y refrene mis apetîtos, desordenados para seguir tus Divinas inspiraciones, y que no pierda yo la joya preciosisima de tu gracia, y si por mi desgracia la huviere perdido, la halle prontamente; y si es para tu mayor gloria lo que especialmente te pido en esta Novena. Amen.

Un Padre nuestro y un Ave Maria,

con gloria Patri, &c. Y la Oracion O admirable, y hermosisimo S. Antonio, &c. pag. 12.

DIA SEPTIMO.

¶ Por la señal, &c. Señor mio Jesu-Christo &c. Si buscas milagros, &c. Todo como en el dia primero, pag. 7.

Los peligros se desvanecen.

EN este dia consideraràs las admirables excelencias con que Dios adorno el septimo Coro de Espiritus Celestiales, que llaman Tronos, porque en ellos descansa como en su Real Silla, y ellos le reverencian, y contemplan sobre si, con suma humildad, y rendimiento. Esta excelencia se vió en nuestro Glorioso Santo con admirable propriedad, pues el mismo Dios en forma de Niño hermosisimo, familiarmente se regalaba con èl, haciendo Throno en sus brazos, y pecho enamorado; y èl le recibia con profun-

di-

disima humildad, y le abrazaba con suma reverencia, siendo como Trono de la gracia, donde acuden sus devotos, logrando innumerables beneficios de su divina liberalidad à intercesion de nuestro Santo. Admirate de la infinita charidad de nuestro Dios Soberano, que tan singulares favores hizo à este su amado Siervo, y ten gran confianza, que pues el Dulcisimo Jesus se muestra tan familiar con San Antonio, te librarà por su intercesion de los peligros de alma, y cuerpo, que afligen en esta vida, de que hallaràs muchos exemplos, como fueron los dos casos, en que milagrosamente vino desde Italia à Lisboa en brevisimo tiempo, y librò à su Padre de la muerte, y calumnia que le imponian. Y en otros muchos peligros tambien se ha visto, y cada dia se experimenta su patrocinio. Dà gracias à Dios con la Oracion siguiente.

Oracion para el dia septimo.

DIOS, y Señor de los Tronos, que elegiste tantas veces el enamorado pecho, y brazos de el devotisimo San Antonio, para Trono de tus gracias, y lugar de tus delicias, que con la fragrancia de sus Celestiales virtudes lograba; y le honraste con singulares privilegios, en beneficio de sus devotos, para librarlos de innumerables peligros de alma, y cuerpo. Yo te doi infinitas gracias por tu gran benignidad, v misericordia; y te pido por el amor que tienes à este tu fidelisimo Siervo, me concedas tal pureza de alma, y cuerpo, que sea digna morada tuya, quando te reciba en el Santisimo Sacramento sea libre de todos los peligros que se ofrecieren en esta miserable vida:

vida: y si es para tu mayor honra, y gloria lo que especialmente te pido en esta Novena. Amen.

Un Padre nuestro, y un Ave Maria, con Gloria Patri, &c. Y la Oracion: O admirable, y hermosisimo San Antonio, &c. Pag. 12.

DIA OCTAVO.

¶ Por la señal, &c. *Señor mio Jesu Christo, &c.* Si buscas milagros, &c. Todo como el dia primero, pag. 7.

La necesidad redimida.

EN este dia consideraràs la excelencia de que Dios adornò el octavo Choro de los Espiritus Celestiales, que se llaman Cherubines, que quiere decir

cir Plenitud de Ciencia, porque sobre todos los demàs se ocupan en el conocimiento de la Divina Magestad, y de sus perfecciones. En esta soberana excelencia es singularisimo S. Antonio, pues fue tal la sabiduria, y conocimiento, que de Dios tuvo, y de sus Mysterios, y Sagradas escripturas, que el Papa Gregorio Nono le llamo Arca de el Testamento. De este conocimiento de el Sèr Divino nacia en el Santo aquella reverencia con que le adoraba, y alababa, como si le mirara con los ojos corporales, procurando que otros le conociesen, adorasen, y alabasen: y para manifestar esto à los hombres, quiere que su lengua se conserve hastà oy fresca, y sin corrupcion. Tambien le concediò como por premio, que de aquel conocimiento altisimo de Dios se derivase el conocimiento de los

hom-

hombres, su estado, y necesidad; que tantas veces remediò, como se viò en aquella virtuosa doncella, que haviendo llegado â extrema necesidad, acudio por remedio à su Devoto San Antonio; el qual, desde una Imagen suya, le arrojò una cedula, enviandola à cierto Mercader rico, para que diese lo que pensase de plata: y siendo un papel sencillo pesò trecientos ducados de plata: valor de una lampara que havia ofrecido al Santo, y despues olvidado; de que quedò corregido, confuso, y consolado, y mas devoto: como la pobre doncella obligada, y socorrida de su Protector, y Bien hechor insigne. Alaba à el Altisimo por las misericordias que usa por medio de este Glorioso Santo, y di à su Magestad la Oracion siguiente.

Ora-

Oracion para el dia octavo.

DIos, y Señor de los Querubines, que adornaste el Alma de el Bienaventurado S. Antonio de celestial, y altisima sabiduría, para que te contemplase, y enseñase à otros esta ciencia de los Santos importantisima. Yo te adoro con profunda humildad, y gran reverencia, y te confieso por mi Dios, y Señor, infinitamente bueno, Poderoso, y Sabio: dandote infinitas gracias por este singular favor, que le concediste. Y te pido por sus méritos ilustres mi alma con tu celestial luz paraque te conozca, y ame, y cumpla en todò tù Santisima voluntad; y que en los riesgos de esta vida, y en la ultima, y gravisima necesidad de la hora de mi muerte, me socorra con su intercesion; y tu, Dios mio, asisteme con tus auxilios

lios, por el amor que les tienes. Y si es para tu mayor honra, y gloria, concedeme lo que eſpecialmente te pido en esta Novena. Amen.

Un Padre nuestro, y un Ave Maria, con Gloria Patri, &c. Y la Oracion, O admirable, y hermosisimo S. Antonio, &c. pag. 12.

DIA NOVENO.

¶ Por la señal, &c. Señor mio Jesu Christo, &c. Sibuscas milagros, &c. Todo como en el dia primero, pag. 7.

Diganlo los socorridos, testigos los Paduanos

EN este dia consideraràs la suprema excelencia con que Dios ha enriquecido el noveno, y supremo Choro de Celestiales Espiritus, que se llaman Serafines, que son los mas

immediatos à la Divìna Magestad, y por esto participan mas que todos de aquel infinito fuego de amor, porque Dios es la misma charidad, y amor por esencia. Y siendo nuestro Gloriosisimo Serafin Antonio, no solo immediato al Throno de Dios, como los que viò Isaìas; mas sirviendo, aunque menor, de otro elevado, y excelso Throno en immediacion tan estrecha, y cariñosa, què llamas, què incendios, què volcanes no participaría de el Divino pecho! Esta, sin duda, fue su mayor excelencia, como la charidad es mas excelente de todas las virtudes en ella, y con ella ganò tantos privilegios de la liberal, y Divina charidad, para consuelo, y beneficio de sus Devotos, de que son testigos casi innumerables socorridos, y especialmente los Paduanos, á quienes el Santo siempre mostrò tener especial

cial afecto. Y esta Ciudad de Padua, sobre todas las Ciudades del Mundo, se ha esmerado en la reverencia, devocion, y culto de S. Antonio, eligiendole por su Patrono, fabricandole diversos Templos, y una hermosa Capilla, tan rica, y admirable, que es una de las mayores marabillas de Europa, y en ella han colocado su Sagrado Cuerpo. Y el Santo se muestra tan agradecido à sus moradores, que son muchisimos los prodigios que por ellos ha obrado; especialmente aquel memorable quando librò a Padua del sitio, que le havia puesto el General del Emperador Federico, y la intentaba destruir. Dà gracias à Dios por las inefables misericordias que obra con S. Antonio, y dí à su Magestad la Oracion siguiente.

Oracion para el dia noveno.

DIos, y Señor de los Serafines, que enriqueciste el corazon del devotisimo S. Antonio de tan ardiente amor tuyo, que à manera de Serafin se abrasaba en tu presencia, inmediacion, y union estrechisima, y por esto le elegiste tantas veces para tener en su pecho, como en un nuevo Cielo, tus delicias, y regalos. Yo te doi infinitas gracias por esta dignacion tan grande de tu inmensa caridad, y por ella te pido enciendas mi alma en el fuego de tu Divino amor, para que siempre te ame en esta vida, y despues lo continùe en compañia de los Coros Angelicos y del Glorioso S. Antonio, tu fidelisimo Siervo, y asi pueda yo siempre alabar, y engrandecer tu misericordia y confesar, que eres admirable en tus Santos. Y si es para tu ma-

yor honra, y gloria, concedeme lo que especialmente te pido en esta Novena. Amen.

Un Padre nuestro, y un Ave-Maria, con Gloria Patri, &c, Y la Oracion para todos los dias à S. Antonio, que comienza: O admirable, y hermosisimo S. Antonio, pag. 12.

GOZOS DEL GLORIOSO PADRE *S.* Antonio de Padua.

PUes vuestros santos favores
Dan de quien sois testimonio,
Humilde, y Divino Antonio,
Rogad por los pecadores.

GLOSSAS.

VUestra palabra Divina
Forzò á los peces del Mar,
Que saliesen à escuchar
Vuestro Sermon, y Doctrina;
Y pues fue tan peregrina,
Que extirpò diez mil errores;

Hu-

Humilde, y Divino Antonio
Rogad por los Pecadores.
Vos sois de la tempestad
El amparo Milagroso,
Del incendio rigoroso
Agua de la charidad.
Puerto de seguridad
Del Mar, y de sus rigores:
Humilde, y Divino Antonio,
Rogad por los pecadores.
Sanaís mudos, y tullidos,
Paralyticos, leprosos,
Endemoniados furiosos,
Restituís los sentidos,
Volveis los bienes perdidos,
Y curais todos dolores:
Humilde, y Divino Antonio,
Rogad por los pecadores.
Sanais de gota coral,
Ciegos, contrechos, llagados,
Consolais desconsolados,
Y curais de qualquier mal;
Qual

Qual Medico Celestial,
A quien hace Dios favores:
Humilde, y Divino Antonio, &c.
De tres dias ahogados
Resucitaste diez niños,
Dos qual bellos armiños
De sucesos desastrados,
Porque sus Padres amados
Lloraban por sus amores
Humilde, y Divino Antonio, &c.
De una que no creìa,
Que la perdonase Dios,
Tomasteis vos sobre vos
La pena que merecía;
Y al tomarla, el mismo dia
La hizo Dios mil fávores;
Humilde, y Divino Antonio, &c.
Vos librais à qualquier reo
De los grillos, y cadenas,
Y à el que os aclama, y se enagena
Del pecado sucio, y feo:
Y pues sois Divino Orfeo,

Dè

De Jesus, Flor de las Flores,
Humilde, y Divino Antonio, &c.
A la que con santo zelo,
Y fervorosa oracion,
El fruto de bendicion,
Os pide por su consuelo,
Vos se lo alcanzais del Cielo,
Y aun otras cosas mayores:
Humilde, y Divino Antonio, &c.
Sois de Jesus tan amado,
Que à solas con èl jugais,
Haciendos, porque le amais,
Su Profeta regalado,
Su Zelador estimado,
Y luz de los Confesores:
Humilde, y Divino Antonio, &c.
Y pues aquestos favores
Dàn de quien sois testimonio,
Humilde, y Divino Antonio,
Rogad por los pecadores.

ORE.

OREMUS.

ECclesiam tuam, Deus Beati Antonii Confessoris tui commemoratio votiva lætificet: ut spiritualibus semper muniatur auxiliis, & gaudiis perfrui mereatur æternis. Per Dominum nostrum, &c.

LAUS DEO.